

La Colmena

ISSN: 1405-6313 ISSN: 2448-6302

lacolmena@uaemex.mx

Universidad Autónoma del Estado de México México

Escalante-Gómez, Eduardo
LECTURA CON IMPULSOS PARCIALES
La Colmena, núm. 99, 2018, Julio-Septiembre, pp. 1-16
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=446357678012



Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en redalyc.org



abierto

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso

La Colmena Pliego de Poesía

EDUARDO ESCALANTE-GÓMEZ

LECTURA CON IMPULSOS PARCIALES





Evolución en el jardín

De pie frente a mi jardín, me tropiezo con un rayo de luz. Inhalar por completo, venga la temperatura, los aromas, lo más pequeño y lo que se mueve hacia arriba

> Las abejas escribiendo sus oraciones. Sonrío y luego camino,

Veo el silencio de las cosas ocultas por dentro, escucho secciones de perplejidad que se rompen de repente, tal vez el latido del corazón de la madera muerta o flores que crecen con un anhelo de luz.

Esto es sólo un fragmento.

Varios senderos a través de diferentes grosores de claro-oscuro, muchos túneles en el espacio profundo, extremidades que van y vienen. Los gusanos arrasan bajo el suelo sintiendo el cielo en braille. Un caracol reclama un lugar en la tierra sólo para cancelar. Muchos insectos aturdidos dilatan sus ojos. Encuentro una hoja que sujeta lo conocido a lo desconocido con un líquido dulce. Una luz que trabaja en una flor rota.

Si algo murió, más tarde, emerge con una voz diferente.

Las hojas sin latido del corazón sostienen los secretos de la tarde. En el aquí y ahora, el martillo y el estribo esperan ser llenados con una nueva nota, se ponen a la espera. El tirón funciona y nada puede volver al mismo lugar. Esto sería una ilusión.

Algo da un paso hacia el tercero, no, al segundo de la izquierda.

Algo es dos veces tan diferente y deambula provisionalmente.

Es lo inexplicable, el crujido no cesa.



Registrando mi diario, de la serie Registros (2016). Acrílico, lápiz graso, conté y grafito sobre papel: Elena Fabela.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Déjà vu

Miles de minutos mirando hacia arriba.

La era es daltónica por lo que no puedo ver el cuerpo en el traje de noche. La escena tiene música parecida al después de una lesión en la cabeza o un derrame cerebral.

El viejo mundo florece como puño enjaulado,

alimentado por fuerza ciega, y a nosotros nos golpea la raíz con lujuria. Visto desde adentro,

el día afuera resulta caótico, y no sé si deliberado,

aparentemente lleno de viejas vestimentas

como para ir para una fiesta con música surrealista.

Nadie nos había dicho que eso podría suceder.

Al menos un experto lo consideró un mero presagio.

El resto asumió que era parte de la ciencia ficción.

Pero, muy pronto,

algo se movió en la oscuridad, cerrando

el aire con dientes afilados y un erotismo singular,

que hace que las pesadillas en los sueños

sean miniaturas de corto alcance.

Se desató sobre nosotros el espectáculo del naufragio,

la turbulenta doble hélice de la moral, y la brillante mancha en la caverna. Ahora sabemos el porqué ningún camino civilizado está muy acerca.

Permanecer en las trincheras. Revivir la voluntad como si se estuviera compuesto de empatía. Sueño que nunca volveré a cerrar los ojos, y esta vez

puedo verlo. Escuché una campana a través de la sangre.

Estos habitantes no son extraños

Es tan fácil saber exactamente lo que eres cuando lo que eres está en todas partes y en ninguna parte, pero tan difícil cuando el pantano es el riesgo y las miradas de desconfianza, indican que estás fuera de lugar y no se huele la trampa y la burla.

Cultura extraña. Se cultiva una suciedad del deseo más bajo, pellizcando el germen salvaje. Nada de paraíso, pero muy cerca el encantador. Nosotros, invitados de piedra, víctimas de viejos y nuevos mecanismos, sus latidos nos despojan.

Nos dicen que sólo hay una forma de soñar y nos dan comida para los miedos. Omiten que la grandeza no sólo se mide por el poder, sino por las artes [perdurables

y la risa en los hogares. Se deshace lo de al lado para hacer lo que [invertidamente existe.

Sueños del pasado cantan con voces de futuro. Las flores esperan [silenciosas a las abejas

ausentes, el enamoramiento real se descubre desde la vigilancia alta, no dejando violentar tu semilla a cualquier costo. Agitar la campana para que se apague la pira que nos consume de pies a cabeza y no

[tracemos

la historia en línea recta y resuene lo inefable. Necesaria una espiral [como ruptura

del círculo para salvar el cristal ahogado y silenciado por lo obscuro. Permanecemos vigilantes de los demonios nunca ausentes para que arribe el amanecer más claro, se alejen las nubes del desconcierto, la gravedad se haga cargo de la ignorancia y el aire divulgue el sueño oprimido.



Recorte erótico, de la serie Recortes que dejan huella (2005). Técnica mixta sobre papel: Elena Fabela.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.

En el laberinto del lenguaje

Después de Wittgenstein

Yo que puedo parpadear para romper el hechizo de la luz del día, te miro, traes en tu rostro el mar,

su reflujo y la deriva de las mareas

y cuando te vuelves hacia mí, oigo

la garganta áspera de las gaviotas varadas

por los vientos del invierno.

Puedo escuchar los últimos tres segundos en mi cabeza, aunque el presente está más allá de mí, y presiento tu paso desde lo profundo, a través de la neblina y bandadas de aves circulando, y puedo decir cuán frío está el mar.

Como cuando Dios arroja una estrella y todos miran, observo en tu cara, mientras duermes, el secreto de la luz que robaste y escondiste en una flor y cada flor es un pequeño afluente.

Tierra baldía

Después de las declaraciones de Byung Chul Han*

Se podría decir, fragmentos de la circunferencia de la sociedad, óxido debajo gris y negro, a flote una pesadilla en una ciudad inerte y cansada.

Uno podría mentir, pero uno no podría mentir.

Uno podría decir, todo esto, es metafísica.

Se podría decir que conducimos siempre en los bordes.

Sin duda, por la orilla gris moteada, bajo nubes grises con mensajes en un idioma desconocido y con los trucos de los conjuradores.

El mapa de la sociedad fue dibujado por un topógrafo con la mano muerta del pasado, los cuervos con un disfraz de urraca no se ven.

Se podría decir que son síntomas de una profecía en el nuevo siglo.

Alguien podría decir, es una mentira. Pero por la tarde,

los desamparados buscan luz cálida,

mientras millones de fantasmas miran fijamente su celular.

Alguien podría preguntar, ¿cómo podría uno decir esto?

Y responder, es un pensamiento esnob o un buen loro que dice tener

[un buen precio.

Uno podría mentir, pero uno no podría mentir.

* Filósofo y ensayista surcoreano experto en estudios culturales y profesor de la Universidad de las Artes de Berlín.

La mente en tiempos digitales

Algo está en la línea y el aire a lo largo de los bordes, no más que un destello de libre albedrío hasta que las nubes cierran sus opciones y el todo

Estar solo.

Algo está al lado de cualquiera, se rinde a la soledad pura y a las caídas

Humo en el aire,
whatsapp de palabras para
malla en la atmósfera como

En el suelo las miradas y rostros distraídos perdidos en cielo imaginario e improvisado. Sumergirse y desparramar y sumergirse nuevamente. A menudo se cae desde una gran altura cayendo.

Un fantasma de un mundo se acuesta en un mundo en el que hay pocas cosas que decir, un círculo se abre como negando la luz, jugando nota por nota como hilo elástico el minuto siguiente volando hipertenso.

Es difícil sintonizar el ojo con todos los nombres que se conocen en la oscuridad.

Se insiste y se cae tres veces de las nueve en grado de lejanía. Intervalo de espacio desértico, lejos para ver el mundo, para ver el río y estallando todo con luz.



Recorte de feme en Escenario, de la serie Recortes que dejan huella (2005). Técnica mixta sobre papel Elena Fabela.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Neruda salvaje en el siglo XXI*

Si Neruda estuviera vivo, él sería un fetichista de la web, Tendría su casa cableada ... abajo ... a la izquierda ... a la derecha ... en espiral. Una mezcla semi-cibernética de madera, marfiles, silicio y artefactos basura. En las paredes de la casa, proyectando mariposas muertas, escarabajos raros, escombros arrojados al mar convertidos en una mesa, los nombres de amigos muertos tatuados en pilares, botellas coloreadas como leche v miel. Unicornios Nerval y conchas marinas "... la pureza lunar de su misteriosa porcelana". Y por supuesto, dibujos con la tentación viniendo de la carne. Él con su dulzura acostumbrada, atrapado en la lombriz del placer, está distante de la dialéctica del Santo. Sin duda. Él estaría sentado escuchando la garganta sucia de Tricky,

Me gustaría ser un borg:

mis ojos como una cámara enviando todo directamente al cerebro y luego retransmitirlo por *WhatsApp, Instagram, Twitter, Facebook,* y, a mis amigos íntimos, algunas escenas a través de *Skype*.

usando altavoces inalámbricos Bose y BLUETOOTH.

Neruda era un gran tipo, creo la mitad del tiempo. Neruda era un hijo de un demonio, pienso en la otra mitad.

^{*}Basado en un cuento escrito por Álvaro Bisama.

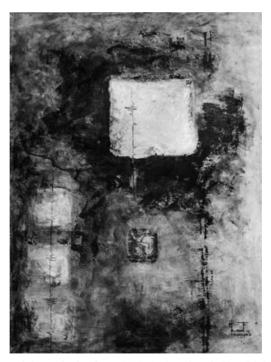


iNoticia! La cultura es mujer, de la serie Recortes que dejan huella (2005). Técnica mixta sobre papel: Elena Fabela. Prohibida su reproducción en obras derivadas.

i foliloida su reproducción en obras derivadas.

EDUARDO ESCALANTE GÓMEZ. Nació en Chile. Es escritor e investigador (Universidad Juan Agustín Maza), licenciado en Lingüística y Literatura (Universidad de Chile); magíster en Ciencias Sociales (Universidad de Gales, Gran Bretaña). Ha publicado diversos artículos científicos en revistas arbitradas en Chile, Argentina, Perú, Colombia, México, Nicaragua y España. Sus poemas han sido publicados en revistas en español e inglés: Revista Ariadna, Aurora Boreal, OtroLunes, Revista La Baquiana, Espacio Luke, Sur Revista de Literatura, Resonancias, Revista Cronopio, Revista Ómnibus, Grammar Poetry, Cooldnoon, Spillwords, Slamchop, Indianapolis Review, Writer Resist, Constellations, Peacock Journal, Adelaide Literary Magazine, Arc Prose Poem Magazine, StylusLit y próximamente publicará en Mobius Magazine y The Stray Branch. Con sus poemas ha participado en tres Antologías: Please Hear What I'm Not Saying (2018), Glass-Kit Anthology (2018) y Constellations: A Journal of Poetry and Fiction: Transgression (2018).

Recibido: 1 de marzo de 2018 Aprobado: 20 de abril de 2018



Tristeza, de la serie Cuadros clínicos (2003). Acrílico sobre tela: Elena Fabela.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Registrando un plan, de la serie Registros (2016). Acrílico, lápiz graso, conté y grafito sobre papel: Elena Fabela. Prohibida su reproducción en obras derivadas.



